

cultural. La Ilustración es más bien tímida y modesta, tanto en los países de tradición cultural catalana como en los de tradición cultural castellana o galai-co-portuguesa. Gregori Maians i Siscar es el ilustrado más representativo de los países catalanes, pero no duda en afirmar que la figura más significativa y de mayor relieve de toda la Ilustración hispánica, es Benito Jerónimo Feijóo. Concluye que el siglo de las luces en España "fue intento, realizado en buena parte por clérigos... las condiciones sociales no daban seguramente para más".

El último capítulo y el más extenso de toda la obra está dedicado a Kant; a diferencia del resto de pensadores, a éste le aplica otro tipo de juicio, más teórico que histórico. Sobre la concepción trascendental de Kant, aún hoy gira con empeño la investigación científica, por tanto Geymonat considera que a pesar de su profundidad, Kant ha perdido gran parte de su valor y se revela, en varios aspectos, inadecuado para afrontar y resolver los problemas filosóficos, científicos, éticos, políticos de la manera en que éstos han ido madurando en nuestra civilización. Pero esto no significa, continua Geymonat, que la herencia dejada por Kant deba ser desvalorizada. Lo importante es no hacer un mito de Kant.

Este volumen, al igual que los dos restantes, es un manual de consulta indispensable, a pesar de los defectos intrínsecos de estas obras de carácter general (son numerosos los filósofos y científicos que son tratados a golpe de pluma, echamos en falta, por ejemplo, un análisis más extenso sobre Tomás Moro), Geymonat logra con esta obra acercar al público castellano una visión crítica de la historia de la filosofía, articulándola con las diversas disciplinas

que ayudan a comprender la producción filosófica en su contexto social y cultural.

MANUEL PEÑA

### CASTILLA Y CATALUÑA EN EL DEBATE CULTURAL. 1714-1939

Horst Hina. Barcelona, Ediciones Península, 1986, 460 pp.

El libro de Horst Hina es el fruto final de un trabajo de investigación presentado por el autor (que trabajó como lector de alemán de 1968 a 1978 en las Universidades de Valladolid, Madrid y París) como memoria de oposición a la cátedra en la Universidad de Tubinga.

El trabajo mereció el premio Nicolau d'Oliver del Institut d'Estudis Catalans el año 1974.

El objetivo del libro, según el propio Hina, es hacer "una historia ideológica de las relaciones castellano-catalanas" en el contexto del proceso de emancipación nacional catalana de 1714 a 1939. No se trata de hacer una historia del catalanismo político sino de examinar el debate cultural entre Castilla y Cataluña en torno al movimiento catalán en desarrollo, de penetrar en la conflictiva dialéctica entre "emancipación nacional catalana y misión española" a lo largo de tres siglos.

Esa relación dialéctica se estructura en cinco etapas. La primera, que cubre los años de la Ilustración, se caracteriza por la ambigüedad de Cataluña que se debate entre la integración en el centralismo estatal y su voluntad de afirmación propia, visible entre otros indicadores en los esfuerzos revitaliza-

dores de la lengua catalana. La segunda, hasta 1868, viene definida por la recuperación nacional catalana bajo el signo del Romanticismo, con la formación de la literatura *diferencialista* y el descubrimiento del *Volkgeist* y la explosión del "*provincialismo floralístico*". La tercera, que se extiende a lo largo de la Restauración, tiene como principal connotación la dimensión regeneracionista de las aspiraciones autonómicas catalanas, en pleno desarrollo en Cataluña del federalismo, pactismo, el catalanismo rural y el catalanismo cultural, movimientos contra los que se va a luchar ásperamente desde Castilla. La cuarta etapa, de 1895 a 1920, contempla desde Cataluña el tránsito del modernismo al novecentismo, de Rusiñol a Prat de la Riba pasando por Maragall, paralelo al replanteamiento

del "*problema de España*" que formulan reiteradamente los hombres de la generación del 98. La quinta etapa, de 1917 a 1939, está marcada por la imprevista de un proyecto político nacional catalán y los frustrados ensayos de superación de la "*invertebración de España*" que se suceden en estos años, salpicados de incomprensiones y auto-críticas.

En conclusión, el libro de Hina examina las respectivas posiciones de Cataluña y Castilla en el largo y guadianesco proceso histórico que va del diferencialismo al nacionalismo, de la asunción del hecho diferencial a la concienciación de la realidad nacional catalana, del viejo Estado centralista al incipiente Estado de las autonomías.

**RICARDO GARCÍA CÁRCEL**